Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Exhibición n° 6623 - 6624 Martes 14 de febrero de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

SOLDADO ANÓNIMO (*Jarhead,* Estados Unidos, 2005) *Dirección*: SAM MENDES. *Argumento:* sobre libro de Anthony Swofford. *Guión*: William Broyles Jr. *Fotografía*: Roger Deakins. *Diseño del film:* Dennis Gassner. *Asistente de dirección:* Alan B. Curtiss, Gary Romolo Fiorelli, Adrian Grunberg. *Montaje*: Walter Murch. *Mezcla de sonido:* Ben Conrad. *Diseño de sonido:* Kyrsten Mate Comoglio. *Música original*: Thomas Newman. *Dirección de arte:* Stefan Dechant, Christina Ann Wilson, Christina Wilson. *Decorados:* Nancy Haigh. *Vestuario:* Albert Wolskey. *Elenco*: Jake Gyllenhaal (Swoff), Scott MacDonald (D.I. Fitch), Lo Ming (Bored Gunny), Kevin Foster (Branded Marine), Peter Sarsgaard (Troy), Damion Poitier (Poitier), Riad Galayini (enfermera), Craig Coyne (joven Sr. Swofford), Katherine Randolph (joven Sra. Swofford), Rini Bell (hermana de Swoff), Dendrie Taylor (Sra. Swofford), James Morrison (Sr. Swofford), Arman Zajic (Swoff niño), Brianne Davis (Kristina), Jamie Foxx (Sgto. Sykes), Brian Casey (marine), Ernest Ozuna (Sgto. mayor), Tyler Sedustine (Harris), Jacob Vargas (Cortez), Laz Alonso (Escobar), Jocko Sims (Julius), Jonathon R. Mize (STA Graduado), Joel Prato (STA Graduado), Lucas Black (Kruger), Kristin Richardson (Stewardess), Iván Fenyö (Pinko), Brian Geraghty (Fergus), Peter Gail (Doc John), Jamie Martz (Foster), Evan Jones (Fowler), Kareem J. Grimes (Welty), Chris Cooper (Kazinski), Donna Kimball (reportero), Dennis Haysbert (Mayor Lincoln), Marty Papazian (Dettman), Becky Boxer (esposa de Dettman), Mark Davis (vecino de Dettman), John Krasinski (Harrigan), Christian Reeve (beduino), Mike Akrawi (beduino), Toufig Tulsiram (beduino), Jubin K (beduino), Hari Bali (beduino), Ammar Daraiseh (oficial iraquí), Al Faris (oficial iraquí), V.J. Foster (veterano de Vietnam), Byron Browne, Nick Dash, John Heiligenthal, Tuukka Jantti, Patricia Lauriet, Ryan Moriarty, Ryan Yerrick *Productor:* Lucy Fisher, Douglas Wick. *Productor ejecutivo:* Bobby Cohen, Sam Mercer. *Productora:* Universal Pictures, Red Wagon Productions, Neal Street Productions, MP Kappa Productions. *Duración original*: 123'.

Este film se exhibe por gentileza de UIP.

El film

¿Después de hacer esta película le ha cambiado la imagen que tenía de ese conflicto bélico?

Completamente. Lo que conocía supongo que era lo mismo que cualquier otro ciudadano europeo, es decir una combinación de los comunicados de prensa del General Schwarzkopf con su batuta dando a entender que todo era muy fácil. La situación estaba sumida en una atmósfera casi de celebración. Era como un anuncio que mostraba lo “limpia” que una guerra puede parecer. Perfecto. Bombas infalibles. Después de la guerra apareció en las portadas de los periódicos británicos la famosa “autopista de la muerte” con cuerpos incinerados en sus coches y las imágenes de los pozos de petróleo en llamas. Así que mi imagen de la guerra fue una amalgama de estas tres cosas distintas y no conectadas entre sí. Cuando empezamos a hacer un poco de investigación, nos dimos cuenta que era casi imposible encontrar documentos gráficos de esa autopista de la muerte en páginas web americanas. Encontramos a un sólo fotógrafo que sacó instantáneas de los cuerpos carbonizados y de eso hace quince años. Me asustó el hecho de que la información sobre esa guerra estuviera desapareciendo. Una de las cosas que la película cuenta es que la percepción de lo que es la guerra, primordialmente se basa en las películas. En mi caso, por ejemplo, lo que conozco de la guerra del Vietnam es gracias a **Apocalipsis now** (*Apocalypse Now*, Francis Ford Coppola, 1979) por ejemplo. Quizás haya algún documental y he leído algunos libros, pero nada como lo que he visto en las películas. Por eso en **Soldado anónimo**, los Marines se sientan a ver una película bélica para sentirse conectados a la guerra.

¿Ha intentado mostrar las consecuencias de la guerra?

Eso sería algo un poco pretencioso. No me metí a hacer el proyecto con esa intención. Lógicamente, es imposible escapar a ello. Mi intención era mostrar la futilidad de la guerra. Creo que todas las películas bélicas lo hacen. Además, existe cierta presión porque uno tiene ciertas inclinaciones políticas. Algo que tienes que aprender a suspender para darle a la audiencia el beneficio del análisis y que saque sus propias conclusiones. Las mejores películas son aquellas que no enuncian su significado.

(...) Hablando de películas de guerra, ¿qué influencia han tenido los clásicos que ha mencionado antes?

Tuve que verlas porque se les hace referencia en **Soldado anónimo** constantemente. Además las conozco muy bien porqué crecí con ellas. Ojalá que en un futuro mi película pueda estar en la misma categoría. Mi preocupación pasaba por entender por qué esas películas son tan relevantes ahora como lo fueron en su día. Por ejemplo, si lees las críticas de **Apocalipsis now** cuando se estrenó, son malas. La razón de esa criba responde a las necesidades de esa época que buscaba significado en todo. ¿Por qué estoy viendo esta película?, ¿qué significa esta guerra?, ¿dime qué tengo que pensar sobre ella? Coppola, Kubrick y todos esos directores dijeron "no lo sé".

¿Teme que le pase lo mismo a su película? ¿Hasta qué punto ha buscado ese efecto?

Es una película existencialista, es todo lo que puedo decir. Una película en la que se muestra a unos soldados que están preparados para ir a la guerra y de repente les quitas la guerra. Seguro que habrá gente que no le gustará. Saldrán con la sensación de que después de dos horas no ha pasado nada. Pero eso no me preocupa. Quiero que mis películas sean odiadas o celebradas. Cualquier cosa menos indiferencia. Quiero crear diálogo.

(...) Esta película es visualmente mucho más diferente a lo que ha hecho hasta ahora. ¿Cómo ha encontrado ese nuevo estilo?

Había estado sin trabajar durante dos años y sentí la necesidad de experimentar otras formas de hacer cine. También pensé que hubiera sido muy fácil para mí imaginarme una serie de imágenes estáticas sobre la guerra y adaptarla a mi estilo. Pero partiendo de la base que nunca he ido a la guerra y no sabía nada sobre ella, pensé que sería mejor intentar acercarse a ella lo máximo posible y responder de una forma orgánica. La comedia y el surrealismo de las situaciones se verían reflejadas en unas imágenes que iban a producirse por sí solas. Imágenes extraordinarias que evitarían que tuviera que esforzarme para conseguir los efectos que buscaba. (...)

¿Cambió su forma de trabajar?

Prefiero estar siempre con la cámara, aunque es peligroso. La obsesión de muchos directores contemporáneos con el primer plano tiene su fundamento en la utilización del vídeo para seguir la acción. Es un aparato pequeño que puede confundir. Te hace pensar que no estás lo suficientemente cerca del actor. Una de las cosas que Spielberg me dijo que hiciera cuando estaba trabajando en **Belleza americana** (*American beauty,* 1999), fue la de cortar las siluetas de los asientos de la primera fila de un cine para simular dónde se sentaría el público y de esta forma tener el tema de las proporciones en perspectiva. (...)

(Entrevista realizada por Ferrán Viladevall, extraída de www.elcultural.es)

"Cada guerra es diferente; todas las guerras son la misma", reflexiona el protagonista de **Soldado anónimo**, el film de Sam Mendes que en pocos días más se conocerá en nuestro medio. Lo mismo podría decirse de los films de guerra: todos parecen el mismo, pero cada uno es diferente. Para ejemplo, éste con el que el realizador de **Belleza americana** vuelve a dar un paso en la dirección inesperada. Recuérdese: antes de iniciarse en el cine con aquella virulenta mirada sobre el sueño americano, este inglés nacido en Reading en 1965, educado en Cambridge e incorporado al mundo de la escena desde poco después de su graduación ya había desarrollado una brillante carrera como director teatral con puestas de Shakespeare, Tennessee Williams y Chejov que lo llenaron de premios y aplausos. Lo mismo le pasó con **Belleza americana**, que se llevó un puñado de premios Oscar, incluido el que reconoció su trabajo como mejor director, pero consciente de que tras semejante debut corría el riesgo de que le requirieran seguir haciendo siempre el mismo film, eligió aventurarse por terrenos que le eran desconocidos. Así, se propuso un homenaje al film de gángsteres -**Camino a la perdición** (*Road to perdition,* 2002)- que le permitió afirmar su lenguaje visual y devolver a Paul Newman a la pantalla. Y ahora, ensayó el film de guerra. (...)

Aunque la guerra como tal no es un tema que le interese (y confiesa que jamás habría imaginado que alguna vez iría a dirigir un film de este tipo), como espectador Mendes se define entusiasta del cine bélico. Y tiene bien definidas sus predilecciones: piensa que **Rescatando al soldado Ryan** (*Saving private Ryan,* Steven Spierlberg,

1998) es el film más preciso y realista en términos de descripción de combate, por lo menos respecto de la idea que puede hacerse cualquiera que como él nunca estuvo en un campo de batalla. Se dice fanático de **La patrulla infernal** (*Paths of Glory*, Stanley Kubrick, 1957) y anota que otro film de Stanley Kubrick -**Nacido para matar** (*Full metal jacket*, 1987)- es el mejor que se ha hecho sobre los campos de entrenamiento. Sobre Vietnam, prefiere **Apocalipsis now,** y sobre la Guerra del Golfo, que es la que él encara en **Soldado anónimo**, juzga que ninguna película pintó mejor el caos que siguió al conflicto que **Tres reyes** (*Three kings*, 1999), de David O. Russell.

Todos los films de guerra parecen el mismo, pero cada uno es diferente. En el de Mendes, por ejemplo no hay explosiones ni disparos ni batallas; sólo una larga espera: "¿Nunca vamos a tener que dispararle a alguien?", llega a preguntarse desalentado uno de los marines de la ficción. No, porque lo que al director le atrajo del best seller original -las memorias de guerra del ex marine Anthony Swofford- fue precisamente la idea de un grupo de hombres preparados para la guerra que nunca se enfrentan a ella. "Lo interesante -ha subrayado- es lo que les pasa mientras esperan. Se vuelven sobre sí mismos, sobre los compañeros, crean sus propias guerras. La mayoría de las películas de guerra giran en torno del combate. Esta es la historia de lo que pasa cuando no hay tal combate." Quizá por eso, Mendes alude a Buñuel y sugiere que la reiterada frustración de estos hombres nacidos para matar se parece un poco a la del protagonista de **Ese oscuro objeto del deseo** (*Cet obscur objet du decir,* 1977), frente al amor prometido y nunca concretado de la mujercita esquiva y seductora. Según la crítica -que se ha dividido entre el aplauso y el rechazo-, el film muestra sobre todo la futilidad, el vacío y la soledad de la guerra, y no resulta chocante por su brutalidad sino porque obliga a reflexionar sobre ella a quienes están a punto de librarla. De paso, confronta esa realidad con las imágenes que el cine nos ha proporcionado y que hemos ido almacenando, durante años, en nuestra memoria.

(Fernando López, 31 de enero de 2006, extraído de www.lanacion.com.ar)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***